

Sebastián Lorente en el Perú y su aporte a las ciencias sociales

Arturo ORBEGOSO-GALARZA

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
aorbegosog@yahoo.es

Código ORCID: 0000-0003-1805-8916

WALTER L. ARIAS GALLEGOS

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú
warias@ucsp.edu.pe

Código ORCID: 0000-0002-4183-5093

TOMÁS CAYCHO-RODRÍGUEZ

Universidad Científica del Sur, Lima, Perú
tcaycho@cientifica.edu.pe

Código ORCID: 0000-0002-5349-7570

RESUMEN

Sebastián Lorente Ibáñez (1813-1884) fue un médico y humanista liberal nacido en Murcia (España). Emigró al Perú en 1843 y tuvo una profusa labor académica en diversos campos del saber, especialmente en las ciencias sociales, específicamente en los campos de educación, historia y psicología. Fue autor de numerosos textos escolares sobre historia y filosofía, y participó activamente en la reforma educativa liberal en el país. De hecho, fue también inspector de instrucción y enseñanza en el Colegio Guadalupe de Lima, el Colegio Santa Isabel de Huancayo y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En este artículo se analiza sus aportes a la historia, la educación y la psicología, en relación al contexto en que le tocó vivir.

PALABRAS CLAVE: *Sebastián Lorente, Perú, liberalismo, educación, historia, psicología*

Sebastián Lorente in Peru and his Contribution to the Social Sciences

ABSTRACT

Sebastián Lorente Ibáñez (1813-1884) was a physician and liberal humanist born in Murcia (Spain). He emigrated to Peru in 1843. He was an academic in various fields of knowledge, specifically in the social sciences, and more specifically in the fields of education, history, and psychology. He was the author of numerous textbooks on history and philosophy and actively participated in liberal educational reform in the country. He was also an inspector of instruction and taught at the Colegio Guadalupe in Lima, the Colegio Santa Isabel in Huancayo, and the Universidad Nacional Mayor de San Marcos. This article analyzes his contributions to history, education, and psychology, in relation to the context in which he lived.

KEYWORDS: *Sebastián Lorente, Perú, liberalism, education, history, psychology*

INTRODUCCIÓN

UNO DE LOS MÁS RENOMBRADOS —quizá poco reconocido actualmente— cultores de las ciencias sociales en el país durante la segunda mitad del siglo XIX fue Sebastián Lorente Ibáñez (1813-1884). Su aporte a las ciencias sociales fue diverso y prolífico, aporte que podemos concentrar en tres áreas delimitadas: educación, historia y psicología —aunque habría que aclarar que la psicología de Lorente se ubica dentro del campo de la filosofía, junto con la lógica, la metafísica y la moral—. Además, otros de los campos que desarrolló abarcan la política, el higienismo y la salud. En el presente artículo analizaremos el aporte de Lorente a la historia, la educación y la psicología, en los que su pluma se despliega con gran originalidad.

Su obra fue muy relevante en la historia del Perú. Comprende varios textos sobre la historia de la conquista, la historia de la civilización peruana, la historia del Perú virreinal durante la dinastía borbónica, entre otros (Lorente, 1860a, 1876a, 1879). Algunos de estos textos estuvieron dirigidos para académicos y otros para escolares. En educación participó activamente en la reforma educativa liberal en el país y fue inspector de instrucción, dedicándose a la enseñanza en el Colegio Guadalupe de Lima, el Colegio Santa Isabel de Huancayo y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En el campo de la psicología su obra fue realmente pionera al publicar el primer texto de psicología en el país. En su *Compendio de Sicología* define la psicología como parte de la filosofía, junto con la lógica, la moral y la metafísica, y propone la autoobservación como su método (Lorente, 1860c). Con esto se distancia del racionalismo alemán, aunque asume la noción de facultades del alma y divide la psicología en el estudio de los sentimientos, la inteligencia y la voluntad (Orbegoso, 2023).

A continuación, revisaremos brevemente la vida de Sebastián Lorente, para luego avocarnos a sus aportes a las tres disciplinas de

las ciencias sociales que comentamos previamente, con la finalidad de responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿cuál fue el aporte de Sebastián Lorente a las ciencias sociales tales como educación, historia y psicología?

SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE SEBASTIÁN LORENTE

Ignacio Sebastián Lorente Ibáñez nació el 13 de diciembre de 1813 en Murcia (España), y fue hijo de don Sebastián Lorente y Saavedra y doña Isabel Ibáñez y Aparicio. Estudió en el Seminario Mayor de San Fulgencio, obteniendo el grado de bachiller en Teología en 1828. Después se formó como médico en la Universidad de Valencia, obteniendo su grado en 1834 y un año después se trasladó a Madrid con la finalidad de estudiar Derecho (Thurner, 2005). Sus conocimientos versaban sobre teología, medicina, leyes y filosofía, llegando a ocupar la cátedra de Filosofía en el Colegio Real de San Isidro de Madrid. Así también, dada su erudición, fue recomendado para enseñar a los hijos del marqués de Santa Cruz, pero se vio forzado a dejar España a finales de 1842, debido a los conflictos políticos e ideológicos entre liberales y republicanos.

Fue así que llegó al Perú en junio de 1843, por invitación de los fundadores del Colegio Guadalupe: Domingo Elías (1805-1867) y Nicolás Rodrigo (1801-1886). Domingo Elías fue un acaudalado empresario iqueño que participó en las elecciones de 1850 a través del Club Progresista, considerado como el primer partido político en el Perú, por su base civil partidaria y su adhesión a la ideología liberal. Sus adversarios políticos fueron José Rufino Echenique y Manuel Ignacio Vivanco, a quienes se había enfrentado en 1844, cuando fue prefecto de Ica y Lima (Loayza, 2018). Domingo Elías fundó el Colegio Guadalupe el 14 de noviembre de 1840, considerado como el primer

colegio nacional del país que empezó a funcionar en 1841, y en el que se formaron importantes figuras de la intelectualidad peruana como Abraham Valdelomar, Daniel Alcides Carrión, Clemente Palma, Jorge Basadre y Julio César Tello (Pérez et al., 2010).

Lorente asumió inicialmente la enseñanza del curso de Geografía en 1843, y entre 1844 y 1849 dirigió el Colegio Guadalupe liderando la reforma que dio origen a la inserción de cursos tales como Historia Antigua, Media y Moderna, así como Historia General de América e Historia del Perú, Literatura, Economía Política, Estadística e Historia Natural. Debido a la falta de profesores, Lorente dictó hasta diez asignaturas en 1846; y asumió también en el Convictorio de San Carlos la enseñanza de Geografía y Literatura, mientras que en el Colegio de San Fernando se hizo cargo de las asignaturas de Filosofía, Higiene, Historia Natural y Medicina Legal (Salaverry, 2017). Para 1849 su salud se vio seriamente comprometida, dejó la dirección del Colegio Guadalupe, siendo reemplazado por Pedro Gálvez (Thurner, 2005); y luego de viajar por Tarma y Jauja se estableció en Huancayo, donde fundó en 1851 el Colegio Santa Isabel, participando activamente de la revolución liberal en 1854.



FIGURA 1. Sebastián Lorente Ibáñez en acuarela de Pancho Fierro (1870) perteneciente a la colección de la Municipalidad de Lima. Fuente: Pérez et al. (2010, p. 126).

En esta gesta Lorente actúa como montonero y obtiene el triunfo en la Palma, pero pierde a su esposa y a una hija menor. En este periodo funda *La Voz del Pueblo*, publicación en la que aparece su trabajo *Pensamientos sobre el Perú* (Lorente, 1855). En los debates políticos de este periodo asume, como era de esperarse, una postura liberal, defendiendo los derechos de los indígenas, exigiendo la abolición del tributo, la emancipación de los esclavos y la eliminación de la pena de muerte; sin embargo, algunos autores le han calificado injustificadamente — como se verá más adelante— como partidario de un discurso racista (Pazos, 2010). Thurner (2005, p. 27) señala que la revolución liberal de 1854 intentó «hacer cumplir la promesa democrática de la vida independiente, pero lo haría de una forma más sólida y sistemática».

Efectivamente, Lorente abraza con fervor un liberalismo revolucionario que se expresa más claramente en la política y la educación, de modo que su proyecto político nacional y estatal desemboca

en la enseñanza, tomando como instrumento formativo a la historia y otras disciplinas sociales. Durante el segundo régimen de Ramón Castilla (1855-1862), siendo Domingo Elías ministro de Hacienda y Pedro Saavedra ministro de Educación, se designa a Lorente inspector de instrucción (Aljovín y Velázquez, 2013). Así, el 7 de abril de 1855 redacta el Reglamento General de Instrucción Pública, que modifica el reglamento de 1850. Lorente juega un rol importante como autor de numerosos textos oficiales para los colegios, que se publican entre 1854 y 1876, como sus cursos y compendios de Filosofía, Geografía Histórica, Literatura, Higiene, Religión y Catecismo, Economía, Historia Universal e Historia del Perú (Chocano y Mannarelli, 2013).

Asimismo, como secretario de la legación diplomática encabezada por Pedro Gálvez, Lorente viaja por América Central, Colombia, Venezuela, España y Francia desde 1856 hasta 1864; aprovecha la oportunidad para profundizar en el estudio de la historia, visitando archivos y bibliotecas de estos países, y recabando información para la producción de sus diversos libros sobre historia universal y del Perú. En 1866 se establece nuevamente en Lima y es nombrado por segunda vez inspector de instrucción pública. Asumió también el cargo de secretario de la Sociedad de los Amigos de los Indios, que funda Juan Bustamante en 1867.

También en ese año Lorente es incorporado a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para regentar la cátedra de Filosofía Trascendental, y en 1868 es elegido decano de la Facultad de Letras (Wiesse, 1918). El 11 de julio de ese mismo año se le otorgó el grado de doctor en Letras. Entre 1870 y 1872, durante la gestión de José Balta, viajó nuevamente a Europa para cultivarse en las orientaciones educativas de reciente surgimiento, y para poder aplicarlas en el Perú. De modo que, en 1876, como vocal del Consejo Superior, Lorente inspira el nuevo Reglamento de Instrucción Pública. En 1872 había sido reelegido decano de Letras, cargo que asume hasta su muerte el 28 de noviembre de 1884, a causa de un infarto.

SEBASTIÁN LORENTE Y LA EDUCACIÓN

Se atribuye a Sebastián Lorente la introducción, a partir de la década de 1840, de los cursos de Historia del Perú, Psicología y Economía Política, entre otros, en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, la primera institución de su tipo que estableció dichas asignaturas (Orbegoso, 2024; Rubio, 1990).

Lorente, inmigrante liberal español, identificado con los principios de la Constitución de Cádiz de 1812, influido asimismo por los ideales iluministas de la Revolución francesa (Rubio, 1990), arribó a una sociedad atada aún a su pasado virreinal: la esclavitud de los afroperuanos, un opresivo tributo indígena, la postergación de la mujer y la negativa de la Iglesia católica a la libertad de credo (Leguía, 1989). Dentro de un panorama local como el descrito resonaron además las noticias del exterior, a modo de prensa y libros, acerca de las revoluciones de 1848 dirigidas contra las monarquías europeas. Los sucesos e ideas transmitidos por tales publicaciones ejercieron un vivo efecto sobre políticos liberales peruanos deseosos de cancelar los rezagos coloniales en el país (Leguía, 1989).

En este peculiar contexto Lorente incorpora su idea de la educación como instrumental para el ejercicio de la ciudadanía, así como garantía de orden y progreso social al dotar al pueblo de un sentimiento patriótico cohesionador (Rubio, 1990). Su prédica caló hondo en una generación de estudiantes guadalupanos, luego activos políticos liberales, de destacada actuación desde la década de 1850 hasta el periodo del primer gobierno del Partido Civil (1872-1876) (Leguía, 1989; Rubio, 1990; Varillas, 1992). Pérez (2015, 2022) remarca la confluencia e identidad de Lorente con esta generación romántica y liberal en la que también se hallaban intelectuales de una «bohemia limeña», como la llamó Ricardo Palma (1833-1919), conspicuo integrante de ambos colectivos (Leguía, 1989; Pérez, 2015, 2022).

En la actuación de Lorente relativa a la educación en el Perú son visibles dos líneas de trabajo, una de carácter legislativa o reglamentista y otra docente o pedagógica: la primera, alineada con un liberalismo protagónico y en el poder; la segunda, como catedrático y decano que buscó defender los fueros de la universidad ante la intromisión externa.

Como primer aspecto de su contribución, que coincide con el periodo de bonanza económica debida a las exportaciones del guano y la relativa modernización del país que posibilitaron tales ingresos, la labor de Lorente como entendido en temas educativos entroncó claramente con iniciativas de reforma desde el ejecutivo. Las autoridades de entonces apuntaron a una administración centralista y unitaria. Los distintos reglamentos de instrucción pública de 1850, 1855 y 1876 —en cuya elaboración participó Lorente— reorganizaron el sistema educativo, por lo menos formalmente, y se orientaron a forjar una élite nacionalista en los principales colegios de Lima que, se esperaba, más tarde asumirían las riendas del gobierno a modo de una burocracia capacitada (Loayza y Recio, 2006; Valcárcel, 1975).

No obstante, Loayza y Recio (2006) matizan o relativizan la trascendencia de las reformas educativas del periodo, precisan además que el efecto de los mencionados reglamentos se restringió a Lima y a algunas ciudades principales. Tampoco redujeron el analfabetismo ni contribuyeron a elevar las condiciones de vida de la población indígena, la más urgida de instrucción. En realidad, el proyecto educativo de la década de 1850 fue hijo del autoritarismo del caudillo Ramón Castilla (1797-1867), quien implantó un régimen patrimonialista y católico legitimador (Mücke, 2010; Sobrevilla, 2025).

Pese a encabezar una revolución en 1854, que lo devolverá al gobierno en 1855, esta vez asociado con políticos liberales, Castilla no fue antirreligioso y menos anticatólico (Sobrevilla, 2025). Mientras el ejecutivo castillista suscribía la necesidad de mantener el dogma católico en las aulas, sus parlamentarios promovieron leyes que suprimieron los diezmos y el fuero eclesiástico. Se trató de una postura

liberal-regalista, opuesta al poder supranacional de la Iglesia católica y romana, cuyas disposiciones chocaban con la soberanía nacional (Iberico, 2016). Esta duplicidad no parece haber sido un problema para Lorente, pues si como docente y autor de manuales suscribía la fe católica, a la vez compartía elementales nociones de un Estado laico para el Perú. Esto se debe a que el liberalismo auspiciado por Lorente, que tuvo por semilla el movimiento ilustrado anclado en España, promovió, aunque con diversos matices, un liberalismo católico alineado con las ideas progresistas de la época que se afianzaron más en el siglo XX, respetando los dogmas de fe, pero suscribiendo también una visión de Estado moderno (Castro, 2013).

Aunque Lorente estuvo próximo a varios gobiernos, en su actuación fue notoria una cercanía con los varios periodos liderados por Castilla. Se dice que su opinión fue determinante sobre la decisión de liberar a los esclavos (Rubio, 1990). De hecho, varios ministros y parlamentarios fueron sus alumnos en el Colegio Guadalupe y en San Marcos. De otro lado, aceptó el encargo del propio Castilla de dirigir un diario oficialista: *La Voz del Pueblo* (Pérez, 2015, 2022).

Los gobiernos que sucedieron al de Castilla asumieron que medidas como la inmigración extranjera y la construcción de ferrocarriles serían el mejor impulso modernizador del país y redimirían a los indígenas de modo más efectivo que prolongadas reformas legales (Loayza y Recio, 2006). En concreto, durante el gobierno civilista de la década de 1870 pronto se arriaron las banderas de reforma. No se forzó la instrucción de la masa indígena en las provincias, pues la administración de Lima no deseaba conflictos con los poderes locales (Mücke, 2010).

En segundo lugar, de su paso por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos como docente y decano de la Facultad de Letras, a Lorente se le atribuye un rol reformista y modernizador coherente con sus ideas liberales, como lo reconoció José Carlos Mariátegui en sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1989). De hecho,

Lorente impulsó la introducción de cátedras de historia, filosofía y economía política (Garfias, 2024; Rubio, 1990).

Lorente era un convencido de la universidad como centro cultor del saber en todas sus disciplinas (Garfias, 2024). Así lo manifestó en un discurso de inauguración del año académico:

El objeto de las universidades, ha dicho Ahrens, es ser en la enseñanza la representación de la universalidad de los conocimientos humanos; es poner libremente todas las ciencias con arreglo a sus últimos principios en relaciones íntimas con las ramas del árbol enciclopédico de la ciencia general. El ideal de universidad, dice Crosbi, rector de la de Nueva York, es ser una enciclopedia viviente, en que se incluyan artes, ciencias, filosofía, tecnicismo y cuanto a esto se refiere.¹

Asimismo, su noción de una universidad abierta a las ciencias lo acercó al positivismo y al evolucionismo spenceriano, según Pérez (2015, 2022) y Garfias (2024). Ello se manifiesta en su afán por la búsqueda y difusión de evidencias empíricas en los diferentes campos del saber, dentro de las llamadas ciencias fácticas (Bunge, 1989); mientras que en la filosofía abogó por el rigor lógico y la hondura metafísica, abordando tanto la moral como la psicología de su tiempo, como disciplinas netamente reflexivas, intuitivas y espirituales.

El discurso educativo de Lorente, como consultor experto y autor de sus no pocos libros de texto (véase la tabla 1), se difunde en una sociedad que se aburguesa y reconfigura relativamente a causa de nuevas actividades y oficios. Sectores altos y medios son proclives a nuevos usos y costumbres, esto es, a una cultura urbana. Los nuevos ricos imponen, asimismo, el consumo de bienes suntuarios. Una idea cultivada desde temprano por la familia y la escuela, en estos sectores modernos y ciudadanos, es la de su superioridad biológica o racial e intelectual frente a la impulsividad, apasionamiento y degeneración

1 Lorente (1876b, p. 185).

del pueblo o plebe (Loayza y Recio, 2006; Pazos, 2010). Al primar una burguesía banquera y mercantil no industrial, con rasgos oligárquicos, al lado de latifundistas o hacendados tradicionales que reproducían rígidas fronteras étnicas, el valor de la educación como medio de ascenso social estaba mediatizado o era mínimo. La escuela, empero, a los ojos de esta burguesía y de la clase terrateniente, debía buscar adoctrinar sobre las bondades de la paz, la estabilidad y el orden social vigente (Mücke, 2010).

TABLA 1. Algunos libros escolares de Lorente

<ol style="list-style-type: none"> 1. Lorente S. Historia del Perú bajo los Borbones, 1700-1821. Lima: Librería de Gil y Aubert; 1871. 2. Lorente S. Historia del Perú bajo la dinastía austriaca, 1598-1700. París: Imprenta de A. E. Rochette; 1870. 3. Lorente S. Historia de la conquista del Perú. Lima: Librería de Masías; 1861. 4. Lorente S. Compendio de Filosofía, para los colegios del Perú. Lima. Librería de Masías; 1860. 5. Lorente S. Primeras lecciones de geografía para las escuelas y colegios del Perú. Lima: Aubert y Cía.; 1869. 6. Lorente S. Nociones de estilo: libro de lectura que comprende trozos escogidos de los mejores autores y las principales reglas de composición. 4.^a edición. Lima: Benito Gil; 1888. 7. Lorente S. Catecismo dogmático que comprende la religión demostrada y la doctrina cristiana para el Colegio de Guadalupe. Lima: Aubert y Cía.; 1867. 8. Lorente S. Catecismo de moral y urbanidad, para las escuelas populares. Lima: Benito Gil; 1882.
--

Fuente: Orbegoso (2023).

En suma, la prédica y las reformas en educación de Lorente y otros liberales no contribuyeron a generar transformaciones significativas en la estructura social peruana, pero facilitaron la difusión de

saberes científicos actualizados desde etapas tempranas de la educación formal y establece el estudio liberal de las humanidades en el Perú (Thurner, 2005). En opinión de Trazegnies (1992) la élite conservadora, como habría obrado en otros ámbitos y momentos de los siglos XIX y XX, supo superar los intentos reformistas liberales y progresistas, marcándoles rígidos límites para así preservar el orden tradicional.

SEBASTIÁN LORENTE Y LA HISTORIA

La obra de Sebastián Lorente tiene un lugar bien ganado en la historiografía peruana (Dager y Regalado, 2022). Su obra histórica, aunque orientada en su mayoría hacia los escolares, buscó fomentar una visión de nación así como una identidad nacional, que fue alentada desde fines del siglo XVIII (Dager, 2009). De este modo, intentó formar una nueva generación de peruanos conscientes de su identidad, conectando la historia con la educación. Ese fue su propósito, pero en pos de ello desarrolló una visión sistemática de la historia del Perú, que sentaría un importante precedente para los historiadores de periodos posteriores.

En ese sentido, durante los primeros años de la etapa republicana, la necesidad de cultivar el espíritu nacional entre los «nuevos ciudadanos» de Perú apuntó a la formación de la generación más joven a través de la educación cívica y la fe católica, que fue promovida en diversos textos escolares (Portocarrero y Oliart, 2021). Asimismo, la inestabilidad política y la extendida informalidad hacían que la publicación de estos materiales, así como su circulación sea muy difícil (Espinoza, 2007). Es indudable que, para el caso de Lorente, sus vinculaciones con el Ministerio de Educación y diversos intelectuales de la época favorecieron su labor académica y difusora de los conocimientos históricos.

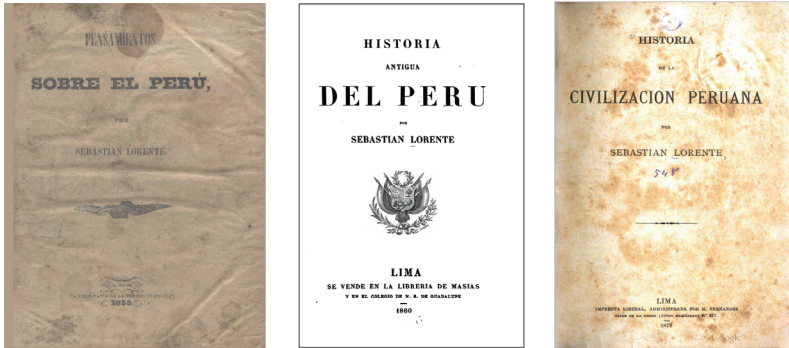


FIGURA 2. Algunas de las portadas de los libros de historia de Sebastián Lorente. Fuente: Archivo personal de Walter Arias.

Precisamente, los textos de historia escritos por Lorente fueron producto de los viajes que realizó por diversos países de América Latina y Europa entre 1856 y 1864, y estuvieron basados en la investigación documental en archivos y bibliotecas, pero no cuenta con referencias, como sí lo hacían textos históricos más antiguos tales como los escritos por José de Acosta o Bernabé Cobo. Esta ha sido una crítica recurrente a muchos autores de textos históricos, incluyendo a Jorge Basadre. Por otro lado, se reconoce que su primer texto histórico data de 1855, se trata de *Pensamientos sobre el Perú* (Thurner, 2005). En este breve libro Lorente toca aspectos geográficos, sociales y económicos del Perú, expresando sus preocupaciones por el estilo de vida de los indios, los hábitos que suponen riesgos para su salud y los vejámenes a los que son expuestos (Lorente, 1855).

Asimismo, la sistematización de la obra histórica de Lorente comprende la época antigua (1860a), la conquista (1861), la dinastía de los Habsburgo (1863), la dinastía de los Borbones (1871) y la época republicana, específicamente las primeras décadas de la independencia (1879), los cuales fueron presentados en diversos formatos (1876a). Y aunque la mayoría de sus textos fueron escritos para escolares de nivel secundario, casi todos ellos pueden ser de gran utilidad para his-

toriadores o investigadores que persiguen fines académicos. De hecho, debe enfatizarse que los escritos de Lorente, aunque pensados originalmente para colegios, se emplearon indistintamente en la universidad (Wiese, 1918). Raúl Porrás Barrenechea (1963, p. 486), por ejemplo, se refiere a la obra de Lorente como «uno de los mejores manuales de historia integral peruana escritos hasta hoy [...] documentado en los hechos y a la vez con una visión general filosófica que aclara y coordina».

En ese sentido, discrepamos con Macera (1988, citado por Turner, 2005) cuando señala que la historiografía del siglo XIX no produjo ninguna síntesis relevante, más allá de textos escolares, aludiendo a la obra de Lorente. Si leemos con detenimiento diversos textos de Lorente podemos evidenciar que sí presenta una visión sintética y sistemática de la historia del Perú, pasando por el Imperio incaico y sus diversos gobernantes; la conquista que divide en tres periodos: del descubrimiento del Perú (1511-1528), el establecimiento de la dominación española (1529-1537) y la guerra de los conquistadores (1537-1542); el establecimiento del virreinato con la respectiva sucesión de gobiernos desde 1533 hasta 1824; y la época de la emancipación, dividida también en etapas: las tentativas de independencia (1805-1818), la expedición libertadora (1818-1821), el protectorado de San Martín (1821-1822), el congreso constituyente (1822-1824) y la dictadura de Bolívar (1824-1826); lo que desemboca en el periodo republicano que abarca desde 1821 hasta la década de 1860, aproximadamente.

Además, si bien Lorente hace una exposición narrativa de los temas que aborda y suele repetirlos en diversas publicaciones, acompaña su discurso histórico con el análisis de la problemática social, económica, política y cultural generando categorías de valor epistémico para la historia, que permiten caracterizar los periodos planteados por el autor y las temáticas abordadas según sea el caso. Por ello, la síntesis histórica lograda por Lorente constituye un aporte para la historiografía peruana y la construcción de la identidad nacional, de ahí

que Dager (2009) ubica la obra de Lorente dentro del siglo XIX como parte del proyecto nacional de la historiografía burguesa. Es decir, que la obra de Lorente permitió desarrollar un proyecto histórico del Perú como nación, que apuntaba a construir la identidad del peruano (Thurner, 2009). Ahora bien, aunque empresas similares han conducido al desarrollo de discursos históricos celebratorios o a versiones fragmentadas y distorsionadas de la historia que corren el riesgo de convertirse en canon, ello no ocurre con Lorente, ya que su obra histórica contribuye con la comprensión del pasado.

En resumen, si consideramos la profusa producción histórica de Lorente así como su catadura intelectual, la sistematización de la información en su discurso histórico y las implicancias epistémicas de su narrativa no sería exagerado afirmar que ha sido uno de los principales precursores de la investigación histórica e historiográfica en el Perú. Su obra histórica toca el alma de la nación peruana, y aunque no lo hace de manera sistemática se adelanta a la noción de síntesis viviente a la que se refiere Víctor Andrés Belaúnde (1983), para designar la noción de peruanidad, en la que todos son partícipes, independientemente de su raza o su clase social.

SEBASTIÁN LORENTE Y LA PSICOLOGÍA

En cuanto a la psicología, se reconoce que Hipólito Unanue (1755-1833) es su principal pionero en el país al proponer la creación de la cátedra prima de Psicología en 1808 (Unanue, 1808) y por haber planteado la primera tesis psicológica (Alarcón, 2000) con su escrito *Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia sobre los seres organizados, en particular el hombre* (Unanue, 1806 [1975]). Asimismo, en el siglo XIX tuvo lugar una protopsicología vinculada a la antropología criminal (Orbegoso, 2016) y la frenología (Arias, 2018), cuyos principales artífices fueron juristas y médicos.

Sin embargo, Sebastián Lorente tuvo una visión más sistemática de la psicología y se dedicó a la difusión de los saberes psicológicos de su época de manera más directa, a través de la enseñanza en el Colegio Guadalupe y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Así, tenemos que desde 1845 Lorente impartió el curso de Psicología en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe (Pérez et al., 2010), lo que le llevó a publicar en 1853 su *Compendio de Sicología*, que junto con el texto *Resumen del curso de Sicología* publicado por Isaac Alzamora (1850-1930) en 1882, y *La psicología contemporánea* del italiano Guido Villa (1867-1949) publicado en 1902, constituyen los primeros textos de psicología que circularon en el Perú (Orbegoso, 2021).

El *Compendio...* de Lorente es el tratado de psicología más antiguo conservado en la Biblioteca Nacional del Perú, que fue reeditado hasta 1860; y que se suma a otros tres volúmenes dedicados a la lógica, la moral y la metafísica, como parte de los cursos de filosofía que enseñaba tanto en el colegio como en la universidad. Esta división temática no fue arbitraria, pues responde a la idea de la filosofía que sostiene Lorente:

[...] preferimos nosotros la división de la Filosofía, en Sicología, Lógica, Moral y Metafísica, y vamos a estudiar sucesivamente en la primera las facultades del alma, en la segunda la ciencia y arte de conocer, en la tercera la ciencia y arte de la virtud, y en la última la naturaleza de las cosas, es decir lo que son en sí.²

Lorente concebía entonces la psicología como parte de la filosofía, que asume una visión propia de las facultades del alma, pero sin adherirse al racionalismo. Asimismo, la psicología de Lorente está dividida en 1) las facultades sensibles que abarcan tanto la sensibilidad como los sentimientos, 2) el entendimiento y 3) la voluntad. Lorente circunscribe la psicología al análisis de las manifestaciones inmediatas

2 Lorente (1860c, p. 4).

y evidentes del alma, aclarando que por tal vía solo se revelan apariencias, pues profundizar en el destino del alma es tarea de la metafísica. En ese sentido, Lorente destaca la significación de la metafísica, a pesar de aceptar el valor de las ciencias naturales, pero remarca que por encima de ellas está la filosofía básica e insustituible (Castro, 2009; Orbegoso, 2023). Así, para Lorente:

[...] debe quedar reducida la sicología á la parte empírica, constituyendo una ciencia de observación análoga á las ciencias naturales; y de la misma manera que estas se contentan con estudiar los fenómenos del mundo material y las leyes á que obedece, sin remontarse á la investigación de las causas primeras, la sicología debe recoger los hechos que ofrece el mundo de la inteligencia, y dar por concluidas sus especulaciones una vez conocido el orden que sigue en su marcha. Por eso nosotros la definiríamos, la ciencia de las facultades del alma.³

Por otro lado, el método que propone Lorente para el estudio de la psicología es la autoobservación. De ahí que considera que si alguien quiere penetrar en su sentir, inteligencia o voluntad «bástale con replegarse dentro de sí mismo, imponer silencio á los sentidos, y oír (sic) la voz de su interior» (Lorente, 1860, p. 17). Así, la visión de Lorente en cuanto a su aproximación ontológica, epistemológica y metodológica de la psicología es muy similar a la de san Agustín (Brennan, 1957) y, aunque defendía un pensamiento liberal, también mantenía firmes creencias religiosas. De hecho, su formación en teología, como era menester en su tiempo, le orilló en sus elucubraciones filosófico-psicológicas a asumir el pensamiento escolástico (Salazar Bondy, 1967). De ahí que en su *Curso elemental de filosofía para los colegios del Perú. Metafísica* explica la idea del ser y sus propiedades, la existencia en el tiempo y el espacio, la naturaleza del alma y su unidad con el cuerpo, la existencia de Dios, sus atributos, la relación de Dios con el mundo y el destino del hombre (Lorente, 1853).

3 Lorente (1860c, p. 16).

Mientras que en su *Curso elemental de filosofía moral* incluye un análisis de las acciones humanas y su relación con el conocimiento moral, los deberes generales y especiales, la necesidad de la religión y la verdad del cristianismo; el arte de la moralidad que comprende la libertad, la meditación, la imitación, los hábitos y el trabajo; así como el amor por el bien, los medios para obrar con constancia y las influencias personales (edad, sexo y carácter), exteriores (soledad, sociedad, condición social, espectáculo y libros) y religiosas (Lorente, 1854).

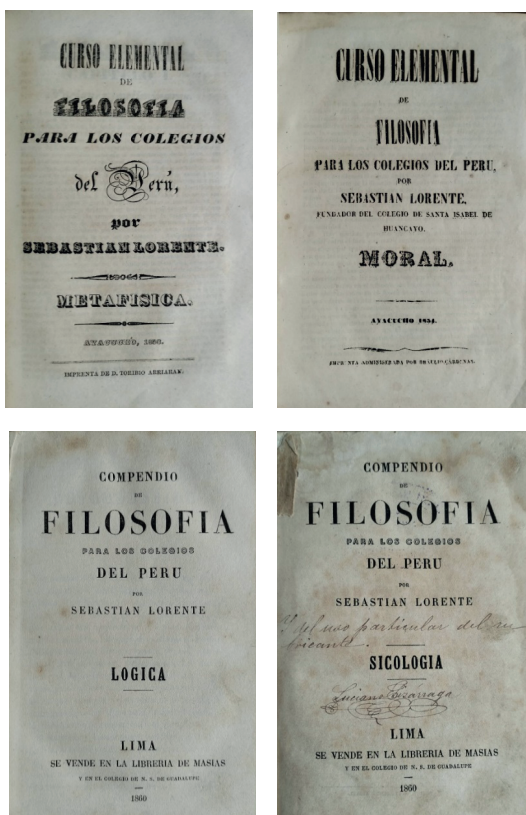


FIGURA 3. Libros de filosofía de Sebastián Lorente.
Fuente: Archivo personal de Tomás Caycho-Rodríguez.

En ese sentido, el *Catecismo de higiene para las escuelas de instrucción primaria* (Lorente, 1867) aborda temáticas relacionadas con la promoción de estilos de vida saludables en relación con los preceptos morales y sociales, que formarán un carácter en los escolares de instrucción primaria a quienes iba dirigido el texto (Salaverry, 2017). Un aspecto llamativo de este texto es que vincula el clima y las condiciones atmosféricas, así como la dieta con la salud, recurriendo a los mismos principios de la teoría de los humores que difundió la medicina topográfica de Unanue en sus *Observaciones sobre el clima de Lima...* (Salaverry, 2016).

Finalmente, dentro de la psicología de Lorente, se dedica un espacio al estudio del pensamiento, ya que además de definir la psicología como la ciencia de las facultades del alma, también se refiere a ella como la ciencia del pensamiento (Thurner, 2005). Para Lorente, el pensamiento no solamente es un instrumento del entendimiento, sino que también está mediado por el lenguaje y la lógica. Por ello, en su *Compendio de filosofía para los colegios del Perú. Lógica*, el autor distingue entre la lógica analítica y la sintética. En la primera incluye las ideas, los signos, el juicio, las proposiciones, el raciocinio y los argumentos; mientras que, en la segunda, se alude a los obstáculos para el conocimiento, los medios de certeza, los medios de probabilidad, las leyes generales del método y los ejercicios metódicos (Lorente, 1860b).

Lorente hizo, en suma, una defensa sistemática de la psicología no solo a través de sus publicaciones, sino que, en el Reglamento de 1855, en cuya redacción intervino Lorente, señaló que en la Facultad de Filosofía y Letras debía estudiarse, entre otras asignaturas, la de Psicología y Lógica, curso que fue confirmado por el Reglamento de 1861 (Wiesse, 1918). Sin embargo, en aquella década se impuso una constitución conservadora y normas afines en el campo educativo, de modo que el Reglamento Interno de la universidad de 1862 omite la asignatura de Psicología (Carrera, 2019). Así, en abril de 1866 el gobierno de Mariano Prado (1825-1901) ratificó la exclusión mencionada.

No obstante, al abrirse el año académico, el catedrático Lorente defendió la necesidad de estudiar más profundamente los temas filosóficos: «El que se estudie filosofía en la enseñanza secundaria no es motivo suficiente para que se la mutile en la Universidad. Por lo tanto, débese estudiar ampliamente, (sic) la Historia de la Filosofía y los Principios del conocimiento» (en Wiesse, 1918, pp. 23-24). De ahí que el Reglamento de Instrucción Pública de 1876 del gobierno del Partido Civil, también coelaborado por Lorente, reconoce al curso de Psicología como obligatorio en primer año de Letras (Wiesse, 1918) y este ordenamiento se mantendrá durante parte de la década de 1880 con algunas interrupciones (Valcárcel, 1975).

SEBASTIÁN LORENTE EN PERSPECTIVA

Lorente formó parte de una generación de intelectuales peruanos que postulaba un liberalismo político que promovía la abolición de la esclavitud, la eliminación del tributo y la libertad de credo, entre otras medidas. Sin embargo, dado que se trataba de un liberalismo de la élite, su prédica fue parcial y fugaz ante la resistencia de los grupos más conservadores, que revirtieron las reformas emprendidas en el terreno educativo (Cotler, 2016; McEvoy, 2017). Asimismo, el liberalismo del siglo XIX no impuso una drástica secularización ni se desvinculó del molde escolástico virreinal (Klaiber, 1988), lo que se evidenció en la educación escolar y universitaria decimonónica peruana, y que para el caso de la psicología se expresó en una concepción metafísica, defendida por la mayoría de sus difusores de aquellos años como Isaac Alzamora (Orbegoso, 2024).

Así, el *Compendio de Sicología* de Lorente aparece en un contexto en el que las reformas educativas favorecen la difusión de sus ideas liberales y el pensamiento escolástico acorde a una psicología metafísica y especulativa (Contreras, 2022). El surgimiento de una psicología

empírica no fue posible debido a las características estructurales e ideológicas de la sociedad peruana (Orbegoso, 2016); de este modo, la obra histórica de Lorente tuvo mayor resonancia en las generaciones venideras, aunque tampoco estuvo absuelta de críticas. Sin embargo, ambas disciplinas tuvieron como vehículo social la educación escolar y universitaria de la que se valió Lorente; de modo que conformaron una amalgama de saberes, que perfilaron el despegue de las ciencias sociales en el país.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Los autores declaran haber realizado en conjunto las diferentes etapas de la producción del artículo y están de acuerdo con la publicación de la versión final.

COPYRIGHT

2025, los autores.

Este artículo es de acceso abierto, distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia de Creative Commons (CC BY) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

ARCHIVOS

BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ (Lima, Perú) [BNP]
Fondo Antiguo y Manuscritos.

REFERENCIAS

- ALARCÓN, R. (2000). *Historia de la psicología en el Perú. De la Colonia a la República*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- ALJOVIN, C. y M. VELÁZQUEZ (2013). *La Reforma Educativa Liberal, 1860-1879*. Lima: Derrama Magisterial.
- ALZAMORA, I. (1882). *Resumen del curso de Sicología*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- ARIAS, W. (2018). *Los estudios frenológicos de Juan Gualberto «Deán» Valdínva en la Arequipa del siglo XIX*. Arequipa: Sociedad Peruana de Historia de la Psicología.
- BELAUNDE, V. A. (1983). *Peruanidad* (5.^a edición). Lima: Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú.
- BRENNAN, R. (1957). *Historia de la psicología según la visión tomista*. Madrid: Javier Morata Editores.
- BUNGE, M. (1989). *La ciencia, su filosofía y su método*. México, D. F.: Siglo XXI.
- CARRERA, J. (2019). *Sobre las controversias en la historia de la psicología en el Perú a partir del problema de la mente. La consolidación del dualismo psicofísico*. Tesis para optar el grado académico de magister en Filosofía. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- CASTRO, A. (2009). *La filosofía entre nosotros. Cinco siglos de filosofía en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CASTRO, A. (2013). *Reconstruir y educar: tareas de la nación, 1885-1905*. Lima: Derrama Magisterial.
- CHOCANO, M. y M. MANNARELLI (2013). *Educación del ciudadano y disciplina social (1827-1860)*. Lima: Derrama Magisterial.

- CONTRERAS, L. A. (2022). *El pensamiento pedagógico de Sebastián Lorente y su importancia histórica*. Tesis para obtener la licenciatura en Educación con especialidad en Historia. Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- COTLER, J. (2016). *Clases, estado y nación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- DAGER, J. (2009). *Historiografía y nación en el Perú del siglo XIX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- DAGER, J. y L. REGALADO (2022). *La visión de los historiadores desde los orígenes republicanos hasta su proyección actual*. Lima: Ministerio de Cultura.
- ESPINOZA G. (2007). Libros escolares y educación primaria en la ciudad de Lima durante el siglo XIX. *Histórica*, vol. 31, núm. 1, pp. 135-170.
- GARFIAS, M. (2024). *Los nudos de la universidad. El Estado y los actores universitarios (1821-2021)*. Lima: Ministerio de Cultura.
- IBERICO, R. (2016). *La república católica dividida. Ultramontanos y liberales-regalistas (Lima, 1855-1860)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- KLAIBER, J. (1988). *La Iglesia en el Perú. Su historia social desde la Independencia*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- LEGUÍA, J. (1989). *Estudios históricos*. Lima: Asociación Cultural Integración.
- LOAYZA, A. (2018). El Club Progresista y la coyuntura electoral de 1849-1851. En: C. Aljovín y S. López (eds.). *Historia de las elecciones en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 417-448.
- LOAYZA, A. y X. Recio (2006). Proyectos educativos y formación de la República. En: E. Cavieres y C. Aljovín de Losada (comps.). *Perú-Chile / Chile-Perú, 1820-1920. Desarrollos políticos, económicos y sociales*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos, pp. 361-437.

- LORENTE, S. (1853). *Curso elemental de filosofía para los colegios del Perú. Metafísica*. Ayacucho: Imprenta de Toribio Arriaran.
- LORENTE, S. (1854). *Curso elemental de filosofía para los colegios del Perú. Moral*. Ayacucho: Imprenta de Braulio Cárdenas.
- LORENTE, S. (1855). *Pensamientos sobre el Perú*. Lima: Tipografía de La voz del Pueblo.
- LORENTE, S. (1860a). *Historia antigua del Perú*. Lima: Librería Masías.
- LORENTE, S. (1860b). *Compendio de filosofía para los colegios del Perú. Lógica*. Lima: Librería Masías.
- LORENTE, S. (1860c). *Compendio de filosofía para los colegios del Perú. Psicología*. Lima: Imprenta Arbieu.
- LORENTE, S. (1861). *Historia de la conquista del Perú*. Lima: Librería Masías.
- LORENTE, S. (1863). *Historia del Perú bajo la dinastía austriaca*. Lima: Librería Benito Gil.
- LORENTE, S. (1867). *Catecismo de higiene para las escuelas de instrucción primaria*. Lima: Aubert & Loiseau.
- LORENTE, S. (1871). *Historia del Perú bajo los Borbones*. Lima: Librería Gil y Aubert.
- LORENTE, S. (1876a). *Historia del Perú compendiada para uso de los colegios y de las personas ilustradas*. Lima: s. e.
- LORENTE, S. (1876b). Discurso de apertura del año académico de 1876. *Anales Universitarios del Perú*, núm. IX, p. 125.
- LORENTE, S. (1879). *Historia de la civilización peruana*. Lima: Imprenta Liberal.
- MARIÁTEGUI, J. (1989). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Amauta.

- McEVOY, C. (2017). *La utopía republicana. Ideales y realidades en la formación de la cultura política peruana (1871-1919)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- MÜCKE, U. (2010). *Política y burguesía en el Perú. El Partido Civil antes de la Guerra con Chile*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- ORBEGOSO, A. (2016). *Psicología peruana. Los prejuicios detrás de la ciencia*. Trujillo: Universidad César Vallejo.
- ORBEGOSO, A. (2021). Dos autores italianos en la Psicología Peruana: Guido Villa y Sante de Sanctis. *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 42, núm. 1, pp. 48-53.
- ORBEGOSO, A. (2023). El Compendio de Sicolología de Lorente (1860). *Revista de Psicología*, Arequipa, vol. 13, núm. 2, pp. 107-116.
- ORBEGOSO, A. (2024). La psicología universitaria peruana (1870-1905). *Revista de Psicología*, Arequipa, vol. 14, núm. 2, pp. 163-172.
- PAZOS, P. J. (2010). La colonialidad del imaginario racial y racista en la educación peruana. *Scientia*, núm. 12, pp. 43-57.
- PÉREZ, C. (2015). *Liberalismo criollo. Ricardo Palma, ideología y política (1833-1919)*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- PÉREZ, C. (2022). *Intelectuales y poder político. La generación romántica en el Perú (1848-1872)*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- PÉREZ, P., E. PAJARES, J. HEREDIA y G. RENGIFO (comps.) (2010). *Actas del Conversatorio Sebastián Lorente y el Primer Colegio Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe*. Lima: Ediciones Sermat Alfaro.
- PORRAS BARRENECHEA, R. (1963). *Fuentes históricas peruanas*. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea.
- PORTOCARRERO, G. y P. OLIART (2021). *El Perú desde la escuela*. Lima: Universidad del Pacífico.

- RUBIO, A. (1990). *Sebastián Lorente y la educación en el Perú del siglo XIX*. Lima: Allamanda.
- SALAVERRY, O. (2016). Hipólito Unanue y la medicina topográfica. *Acta Herediana*, vol. 57, núm. 1, pp. 33-41.
- SALAVERRY, O. (2017). Higienismo en el Perú del siglo XIX. Sebastián Lorente y el Catecismo de higiene. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, vol. 34, núm. 1, pp. 139-144.
- SALAZAR BONDY, A. (1967). *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo* (2 tomos). Lima: Francisco Moncloa Editores.
- SOBREVILLA, N. (2025). *Los años de Castilla*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- TURNER, M. (2005). Una historia peruana para el pueblo peruano. De la genealogía fundacional de Sebastián Lorente. En: M. Turner (comp). *Escritos fundacionales de historia peruana*. Lima: COFIDE, pp. 15-76.
- TURNER, M. (2009). La invención de la historia nacional en el Perú decimonónico. En: G. Palacios (ed.). *La nación y su historia, independencias, relato historiográfico y debates sobre la nación: América Latina, siglo XIX*. México, D. F.: El Colegio de México, pp. 113-166.
- TRAZEGNIES, F. de (1992). *La idea de derecho en el Perú republicano del siglo XIX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- UNANUE, H. (1806 [1975]). *Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia sobre los seres organizados, en particular el hombre*. Lima: Editorial Universo.
- UNANUE, H. (1808). *Quadro sinóptico de las ciencias que se enseñarán en el Colegio de Medicina de San Fernando*. Lima: Minerva Peruana.
- VALCÁRCEL, C. (1975). *Breve historia de la educación peruana*. Lima: Editorial Educación.

VARILLAS, A (1992). *La literatura peruana del siglo XIX. Periodificación y caracterización*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

VILLA, G. (1902). *La psicología contemporánea*. Madrid: Librería de Fernando Fé y Sáenz Jubera hermanos.

WIESSE, C. (1918). *Breve noticia de la fundación y transformaciones de la Facultad de Filosofía y Letras*. Lima: E. Rosay.

Fecha de recepción: 2024-09-15.

Fecha de evaluación: 2025-09-23.

Fecha de aceptación: 2025-10-24.

Fecha de publicación: 2025-12-01.

